

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Extraña llegada al viejo campus]

A. M. M.

He salido [del metro] justo frente al mediocre brutalismo de la Facultad pomposamente llamada “de Ciencias de la Información”, donde pasé el curso abreviado de 1974, y como desde entonces no he vuelto casi nunca a estos parajes, la sensación de viaje en el tiempo ha sido muy intensa. Quien soy ahora mismo se me borra y en su lugar aparece la silueta dudosa de quien fui a los 18 años.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. M. M.: “Despertar de una pesadilla”. *El País-Babelia*, 05.03.22, 15).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación, además de una sustitución de cifras. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

He salido [del metro] justo frente al mediocre brutalismo de la Facultad pomposamente llamada “de Ciencias de la Información”, donde pasé el curso abreviado de 1974, y como desde entonces no he vuelto casi nunca a estos parajes, la sensación de viaje en el tiempo ha sido muy intensa. Quien soy ahora mismo se me borra y en su lugar aparece la silueta dudosa de quien fui a los **18** años.

He salido [del metro] justo frente al mediocre brutalismo de la Facultad pomposamente llamada “de Ciencias de la Información”, donde pasé el curso abreviado de 1974[;] y[,] como desde entonces no he vuelto casi nunca a estos parajes, la sensación de viaje en el tiempo ha sido muy intensa. Quien soy ahora mismo se me borra[,] y en su lugar aparece la silueta dudosa de quien fui a los **dieciocho** años.

1) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa los dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones:

He salido [del metro] justo frente al mediocre brutalismo de la Facultad pomposamente llamada “de Ciencias de la Información”, donde pasé el curso abreviado de 1974, y como desde entonces no he vuelto casi nunca a estos parajes, la sensación de viaje en el tiempo ha sido muy intensa.

He salido [del metro] justo frente al mediocre brutalismo de la Facultad pomposamente llamada “de Ciencias de la Información”, donde pasé el curso abreviado de 1974[;] y, como desde entonces no he vuelto casi nunca a estos parajes, la sensación de viaje en el tiempo ha sido muy intensa.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352).

2) Completamos, con la primera coma, el aislamiento, como inciso, de la construcción causal en interior de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

He salido [del metro] justo frente al mediocre brutalismo de la Facultad pomposamente llamada “de Ciencias de la Información”, donde pasé el curso abreviado de 1974, y como desde entonces no he vuelto casi nunca a estos parajes, la sensación de viaje en el tiempo ha sido muy intensa.

He salido [del metro] justo frente al mediocre brutalismo de la Facultad pomposamente llamada “de Ciencias de la Información”, donde pasé el curso abreviado de 1974; y[,] **como desde entonces no he vuelto casi nunca a estos parajes**, la sensación de viaje en el tiempo ha sido muy intensa.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se produciría una deficiente delimitación del inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

En contextos como el de la oración que tratamos, la normativa justifica no puntuar para “evitar una excesiva fragmentación y que queden aislados entre comas [punto y coma, o punto] elementos átonos [sin acento prosódico como la conjunción y]” (Ortografía... 2010: 342). Sin embargo, nuestra propuesta parece ir en contra:

... abreviado de 1974; **y**, como desde entonces no he vuelto...

Consideramos que aquí lo importante es que esa coma marca solo un límite sintáctico, y que en la lectura siempre debe leerse la conjunción y unida a la palabra siguiente que tenga acento prosódico, incluso unida a otras palabras átonas que medien. Lo representamos simplificado (las barras indican pausas, y las flechas, la dirección de la voz):

Y, como desde entonces no he vuelto, la sensación resulta extraña.
[ycomodesdentón**nces nóhe vuélto**↑/ lasensación **resúlta extraña**↓///].

3) Escribimos una coma delante de la conjunción **y** que une oraciones con sujetos distintos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Quien soy ahora mismo se me borra **y** en su lugar aparece la silueta dudosa de quien fui a los 18 años.

Quien soy ahora mismo se me borra[,] **y** en su lugar aparece la silueta dudosa de quien fui a los 18 años.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [y, ni, o...] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

Veamos otra posibilidad de puntuación:

Quien soy ahora mismo se me borra y[,] **en su lugar**[,] aparece la silueta dudosa de quien fui a los 18 años

En esta versión, la pausa también se haría antes de la conjunción **y**, además de que la coma que le sigue no se leería como pausa. Lo representamos de forma simplificada:

Quien soy se me borra y[,] **en su lugar**[,] aparece otro [quien**sóy** sem**é**borra↓// yensulugár↑/ aparéce ótro↓///].

Una variante de la anterior sería reordenar los componentes de la oración y adaptar la puntuación; por ejemplo:

Quien soy ahora mismo se me borra[,] y aparece[,] **en su lugar**[,] la silueta dudosa de quien fui a los dieciocho años.

4) Sustituimos la cifra **18** por la palabra correspondiente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Quien soy ahora mismo se me borra y en su lugar aparece la silueta dudosa de quien fui a los **18** años.

Quien soy ahora mismo se me borra[,] y en su lugar aparece la silueta dudosa de quien fui a los **dieciocho** años.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de diversos factores. Así, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cero* al *veintinueve*, las decenas (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía...* 2010: 682-683).

Antes de terminar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

He salido [del metro] justo frente al mediocre brutalismo de la Facultad pomposamente llamada “de Ciencias de la Información”, donde pasé el curso abreviado de 1974, y como desde entonces no he vuelto casi nunca a estos parajes, la sensación de viaje en el tiempo ha sido muy intensa. Quien soy ahora mismo se me borra y en su lugar aparece la silueta dudosa de quien fui a los 18 años.

He salido [del metro] justo frente al mediocre brutalismo de la Facultad pomposamente llamada “de Ciencias de la Información”, donde pasé el curso abreviado de 1974; y, como desde entonces no he vuelto casi nunca a estos parajes, la sensación de viaje en el tiempo ha sido muy intensa. Quien soy ahora mismo se me borra, y en su lugar aparece la silueta dudosa de quien fui a los dieciocho años.

